¿Por qué leer a mujeres?

Por Cristina Liceaga

¿Por qué leer a mujeres? ¿Por qué crear un proyecto que difunda la obra de las escritoras mexicanas? ¿No es acaso contribuir a la desigualdad y separación de géneros? Muchas veces me han realizado estas preguntas desde el nacimiento de Escritoras Mexicanas. Durante la presentación de la página en el Centro Cultural Elena Garro, en enero de 2018, Beatriz Rivas, una de las ponentes, señaló, y le doy la razón, que, en condiciones normales, Escritoras Mexicanas no debería existir. Y sin embargo existe, y por experiencia, al dirigir este proyecto durante casi tres años, puedo afirmar que era algo necesario, pues precisábamos de un medio de comunicación que contrastara la cerrazón del sistema cultural y se dedicara a difundir la obra de las autoras mexicanas.

Era suficiente ver, hace algunos años, la mesa de novedades de cualquier librería o en las presentaciones en ferias para darse cuenta de que la mayor parte de estos espacios estaban ocupados por hombres. Con sólo leer las secciones culturales de periódicos quedaba de manifiesto la hegemonía de ellos. Y qué decir de las lecturas escolares obligatorias; yo, de mis años escolares, sólo recuerdo haber leído a Sor Juana y fragmentos de Rosario Castellanos. De ahí la importancia de contabilizar y visibilizar a las autoras.

No sabemos exactamente cuántas escritoras mexicanas existen; sin embargo, Liliana Pedroza y Adriana Pacheco han hecho esfuerzos invaluables por censarlas. Pedroza a través del libro *Historia secreta del cuento mexicano, 1910-2017* (UANL, 2018) y Pacheco por medio de *Romper con la palabra: Violencia y género en la obra de escritoras mexicanas contemporáneas*, publicado en 2017 por la colección Ensayo de Ediciones Eón; y, aunque son obras muy completas, no reflejan la totalidad de autoras existentes en México.

A mi parecer, creo que la cantidad exacta nunca la sabremos, pero lo que sí puedo afirmar es que, a pesar de los intentos de invisibilización del canon literario mexicano, escritoras hay y con talento.

Atrás quedaron los tiempos en los que, por ser mujer, solamente se podía escribir de amor y desamor, con un estilo romántico, y hasta cursi. Hoy las mujeres exponemos todo tipo de problemáticas; desde el mundo privado hasta el público; cuestionamos temáticas que, dado nuestro género, anteriormente no podíamos debatir como la maternidad, el matrimonio o el aborto. Y lo hacemos con un lenguaje duro, contestatario, pero también nos damos oportunidad de ser románticas, o ¿acaso los hombres no lo son? y nunca nadie los ha criticado.

Tampoco nos conformamos con escribir novela, cuento o poesía. Escribimos ensayo, dramaturgia, y, sobre todo, géneros híbridos. Es de llamar la atención cómo las mexicanas de los últimos años han experimentado con libros que son, al mismo tiempo, ensayo, fotografía, publicaciones objeto, memorias.

Debemos resaltar, también, la procedencia de la nueva generación de escritoras mexicanas. Parece que la centralización quedó atrás y hoy, en los estados, la literatura hecha por mujeres bulle, resalta, se mueve. Un ejemplo de esto, son las dos antologías de cuento que hemos publicado bajo el sello de Escritoras Mexicanas, y que se han presentado en la FIL Guadalajara. En las dos ediciones hemos tenido autoras de todo el país y de todas las edades, desde jovencitas de veinte y pocos años hasta mujeres nacidas en la década de los 50; cuentistas desde Tijuana hasta Chiapas, pasando por Zacatecas, Nuevo León, Jalisco, Guanajuato, Puebla, Veracruz, Yucatán, Tlaxcala, San Luis Potosí, Durango, sin olvidar la CDMX.

ATRÁS QUEDARON LOS TIEMPOS EN LOS QUE, POR SER MUJER, SOLAMENTE SE PODÍA ESCRIBIR DE AMOR Y DESAMOR, CON UN ESTILO ROMÁNTICO, Y HASTA CURSI

Al presentar dichas antologías en algunos de estos estados he constatado que escritoras hay muchas, y muy buenas, que se organizan para dar a conocer su trabajo no sólo en sus estados natales, si no también en todo México; dignos de nombrar son los colectivos existentes en Chiapas, Puebla y Zacatecas.

Aunque se ha avanzado mucho, hay mucho por hacer, sobre todo, a mi parecer, precisamente todo lo relacionado con la difusión de las letras escritas fuera de la CDMX. Sin embargo, creo que las iniciativas que han surgido en los últimos años, como el podcast *Hablemos escritoras* y los colectivos *Librosb4Tipos*, organizador del Maratón Guadalupe reinas, y Nuestras voces, entre otros, abonarán, sin duda, a que cada vez se lea a más mujeres mexicanas.



Ilustración: pivik



Cristina Liceaga estudió Ciencias de la Comunicación y una maestría en Análisis Político y Medios de Información. Fue finalista del premio italiano de periodismo Claudio Accardi 2009 y ganadora del tercer lugar del primer Premio de Cuento Corto de la Editorial Endira (2014). Es autora de las novelas *Punto de quiebre* (Acribus, 2016) e *Infestados* (Bitácora de Vuelos/Et.al–ñ, 2019). Ha dictado conferencias sobre la escritora Elena Garro en la FES Acatlán y el Centro Cultural Elena Garro. Actualmente es editora del sitio web EscritorasMx (www.escritoras.mx), que difunde la literatura escrita por mexicanas.